

Colectivo Memoria y Libertad: "Es posible que nuestra memoria resulte su única justicia"



SECRETARÍA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y GLOBALES
DIRECCIÓN GENERAL DE NACIONES UNIDAS, ORGANISMOS INTERNACIONALES Y DERECHOS HUMANOS





Fundación Internacional Baltasar Garzón

VOCES – Voces de la sociedad civil para una
democracia más sustentable: diálogo entre Europa y
América Latina

Voces de la sociedad civil para una democracia más sustentable: diálogo entre Europa y América Latina

Fundación Internacional Baltasar Garzón (FIBGAR)

Todas las contribuciones pasaron un proceso de revisión y selección por parte de un Comité Científico. Esta publicación fue elaborada en el marco del Proyecto “Voces de la sociedad civil para una democracia más sustentable: diálogo entre Europa y América Latina” desarrollado por La Fundación Internacional Baltasar Garzón y cofinanciado por la Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores Globales.

Corrección de estilo a cargo de Carmen Coletto Martínez.

Las opiniones y hechos consignados en cada artículo son de exclusiva responsabilidad de sus autores. FIBGAR no se hace responsable, en ningún caso, de la credibilidad y autenticidad de los trabajos. FIBGAR no se identifica necesariamente con el contenido, valoraciones y/o conclusiones de los trabajos publicados. Tampoco asumirá responsabilidad alguna por las consecuencias derivadas de la eventual utilización por terceros de la información y criterios incorporados a dichos trabajos.

ÍNDICE

I. Los nombres y la conformación del colectivo	2
II. El monumento-memorial con todos los nombres	4
III. El papel envuelve a la piedra: la resistencia de la memoria contra la injusticia	5
IV. Bibliografía	8

Colectivo Memoria y Libertad: “Es posible que nuestra memoria resulte su única justicia”¹

Vanesa Garbero

Memoria y Libertad

El protagonismo de los colectivos de la sociedad civil española en la recuperación de la memoria colectiva, las demandas de reparación y en el impulso del homenaje, reconocimiento y dignificación de las víctimas de la dictadura franquista (1939-1975) es indiscutible y de extraordinaria importancia. Desde mi perspectiva, advierto que las asociaciones de ex presos políticos, los colectivos de familiares y otras entidades ciudadanas han realizado tareas que habrían debido ser correspondencia del Estado si otro hubiera sido el derrotero de las políticas institucionales sobre el tratamiento de lo acontecido en la Guerra Civil (1936-1939) y la dictadura franquista en el país.² Basta dialogar con los/as referentes de esos colectivos -algunos creados a finales de los años setenta y principios de los ochenta del siglo pasado- para dimensionar el trabajo que implicó la construcción de los primeros listados de nombres de aquellos que perdieron la guerra y de quienes fueron asesinados por el franquismo, la conformación de archivos “domésticos”, las búsquedas de las fosas comunes y de los desaparecidos, las actuaciones para exhumar -en un primer ciclo sin ayuda técnica ni científica- y dignificar los restos de sus seres queridos, las prácticas monumentales sobre las fosas comunes³ y los rituales de homenaje, entre otras acciones. Aunque todavía son escasos los estudios y las publicaciones sobre el desarrollo e impacto de las asociaciones y colectivos memorialistas de España, es conocido que fueron ellas quienes inician las demandas de memoria, reparación y reconocimiento en el espacio público, forzando a los distintos niveles del Estado a responder con políticas públicas (Aguilar Fernández, 2008; Ferrandiz, 2011; Hernández Holgado, 2021). A la vez, las relaciones con las instituciones del Estado han sido variables a través del tiempo,⁴ de mayor o menor interés dentro de los niveles nacional o de las comunidades autónomas,⁵ sin consensos en todo el arco político y ligadas al otorgamiento o restricción de recursos económicos que terminan condicionando las posibilidades de acción de los colectivos y asociaciones memorialistas.

¹ Expresión textual del colectivo Memoria y Libertad <https://memoriaylibertad.org/about-us/> Agradezco las lecturas y los comentarios de Indira Montoya, Miguel Ángel García Hernández, Mirian Pino, Fernando Hernández Holgado, Tomás Montero y Manuela Corral porque me permitieron revisar y enriquecer este artículo.

² Este escrito es el resultado de mi experiencia como ciudadana, académica e investigadora argentina. Conocí el trabajo del colectivo Memoria y Libertad en 2019 cuando el monumento memorial había sido vandalizado al arrancar los nombres de las víctimas. En ese momento mi interés se enfocaba en el proceso de lucha social, política y cultural del proyecto, y en las memorias y los sentidos sociales del pasado en tensión durante los intentos de realización. A partir de allí y hasta la actualidad, el colectivo y su lucha ocupan mi interés académico y afectivo.

³ Véase el trabajo de Palacios González (2022) sobre el proceso de producción de las prácticas monumentales sobre fosas comunes de las víctimas del franquismo en el territorio español.

⁴ Véase Aguilar Fernández (2008) para un estudio histórico de las políticas nacionales y a Martínez López (2021) para un resumen de las políticas desde la transición hasta el anteproyecto de Ley de Memoria Democrática.

⁵ Un ejemplo es la investigación de Giráldez Díaz (2014) sobre el recorrido de las políticas de memoria llevadas a cabo en Andalucía en relación con las demandas del movimiento memorialista.

Este artículo recupera el accionar de Memoria y Libertad, colectivo que surgió por iniciativa de los familiares de personas fusiladas por el franquismo durante la posguerra en Madrid, haciendo foco en tres de sus acciones: sustentar la realización de un listado de víctimas, la demanda de un memorial con los nombres en el Cementerio Municipal de Nuestra Señora de la Almudena, antiguo cementerio del Este, y una serie de iniciativas de resistencia al silencio forzado que imponen las políticas del actual equipo de gobierno de la capital. En conjunto propongo reflexionar sobre la potencia de los colectivos de la sociedad civil para instalar en la agenda mediática e institucional la historia común de la represión de la dictadura durante la posguerra en la capital, contactar con familiares y allegados de las víctimas, conseguir su reconocimiento en el espacio público y reparar parte de la trama familiar y social diezmada por la violencia política. Además, sostengo que el proyecto de monumento como signo en el espacio público es un hito importante pero no es concluyente ni decisivo. La memoria no está petrificada o depositada en la piedra (Jelin y Langland, 2003), sino que vive en el deseo, los afectos y las acciones cotidianas de los hombres y mujeres que luchan por el reconocimiento de los asesinados por la dictadura y la inscripción de sus nombres e ideales en la Historia.

I. Los nombres y la conformación del colectivo

Con el nuevo siglo y en simultáneo con el llamado *boom* de la memoria en las culturas y en las políticas de las sociedades occidentales (Huysen, 2001), la generación de las nietas y los nietos de la guerra renovaron las demandas de conmemoración, dignificación, exhumación e identificación de las víctimas y multiplicaron las asociaciones de memoria en toda España (Aguilar Fernández 2008; Martínez López, 2021). Particularmente, en la ciudad de Madrid comenzó a gestarse, en el 2005, el colectivo Memoria y Libertad que, a diferencia de los precedentes a nivel local en materia de memoria histórica, tenía como foco exclusivo las ejecuciones realizadas en Madrid durante la posguerra, y estaba compuesto por familiares y amigos de las víctimas del franquismo sin dependencias directas con organizaciones políticas.

El tejido organizativo se fue construyendo mediante la socialización de información, documentos y testimonios con la intención de conocer, con la mayor exactitud posible, los nombres de las víctimas de la represión durante la posguerra en Madrid, así como otros datos que arrancaran del silencio y el olvido la memoria de las identidades de los/as represaliados/as. Me refiero a las casi tres mil personas ejecutadas –fusiladas y agarrotadas– en Madrid capital, como cumplimiento de las sentencias de muerte dictadas por la justicia militar de la dictadura franquista⁶ y enterradas en el cementerio de la Almudena durante el período 1939-1944.

Tomás Montero Aparicio, nieto de Tomás Montero Labrandero fusilado junto a ochenta compañeros en las tapias del antiguo cementerio del Este de Madrid el 14 de junio de 1939, fue quien tuvo la iniciativa de transcribir y socializar en una página de internet⁷ el único listado de referencia disponible elaborado por Mirta Núñez Díaz-Balart y Antonio Rojas Friend en 1997 a partir de la documentación obrante en el cementerio. Este listado se fue completando con la información, documentación y testimonios brindados por los

⁶ Pérez-Olivares (2020) analiza la construcción de culpabilidad en la justicia franquista de ocupación.

⁷ El listado web puede verse en <https://www.memoriaylibertad.org/listados/> Consultado por última vez en febrero de 2024.

familiares a medida que fueron entablando relaciones entre sí. Además, a medida que se habilitó la consulta a los archivos militares y penitenciarios, el colectivo inició una tarea minuciosa de búsqueda y sistematización de información en el Archivo Militar Territorial, el Archivo General e Histórico de Defensa (AGHD), la Hemeroteca Municipal de la ciudad y el archivo histórico digital del diario ABC, puesto que había publicado información provista por la Dirección General de Seguridad (Montero Aparicio, 2020b). A la vez, recogieron los datos sistematizados en investigaciones del ámbito académico y periodístico (García Blanco-Cicerón, 1985; Rojas Friend y Núñez Díaz-Balart, 1993; Hernández Holgado, 2003; Ruiz, 2012; García Muñoz, 2012).

La construcción de este listado ocupa al colectivo Memoria y Libertad desde sus inicios hasta la actualidad. Ello significa casi veinte años de trabajo minucioso, colaborativo y colectivo en el que es posible reflejar el oficio del historiador en lo referido a la dependencia con las fuentes para corregir y complementar el listado, así como rastrear información que permitiese narrar la represión de la dictadura durante el primer franquismo, historia que hasta ese entonces apenas había sido tematizada en el ámbito académico.⁸ Bajo la influencia de la luz benjaminiana, la investigación llevada a cabo por el colectivo Memoria y Libertad adquiere especial relevancia por recuperar en el presente la memoria de los olvidados, el pasado silenciado y escamoteado por el fascismo que no solo eliminó a los identificados como opositores/as a la “cruzada por Dios y por España”, sino también quiso hacer desaparecer toda huella de sus víctimas, estigmatizar a los familiares y obturar cualquier homenaje y duelo en el ámbito público. Asimismo, el trabajo asociativo realizado para recuperar aquella historia subterránea puede mostrarnos la capacidad que tienen los movimientos sociales para construir ciudadanía desde abajo a través de modos de organización y participación que no dependen exclusivamente de las instituciones brindadas por el Estado (aunque resultan irrenunciables las obligaciones que le competen al Estado en materia de memoria, verdad y justicia), a partir del reconocimiento mutuo y de la participación en el marco de la comunidad (Paz, 2019).

El listado de nombres de las víctimas volvió a ser revisado y ajustado por una iniciativa que articuló políticas institucionales junto con el trabajo acumulado del colectivo memorialista y la producción historiográfica desde la academia. En 2017 el consistorio municipal presidido por Manuela Carmena Castrillo (del grupo político Ahora Madrid, 2015-2019), a través de la Oficina de Derechos Humanos y Memoria, encargó al historiador Fernando Hernández Holgado (Universidad Complutense de Madrid) una investigación del número e identidades de las personas ejecutadas entre 1939-1944.⁹ En los planes originales esa investigación sustentaría la inscripción de los nombres en el proyecto de memorial que el Ayuntamiento había aceptado llevar a cabo en el cementerio de la Almudena. Dado que el encargo era oficial, el equipo pudo acceder a fuentes disponibles en los archivos de la necrópolis que no habían sido consultadas en las investigaciones anteriores y contaron con el trabajo que había avanzado Memoria y Libertad a través de la participación de Montero Aparicio como parte del grupo.

⁸ Hernández Holgado (2020a) señala que la escasez de estudios históricos concretos sobre la represión franquista en el ámbito local madrileño recién comenzó a cambiar casi veinte años después de la publicación pionera de Núñez y Rojas Friend. Véase su trabajo para un resumen de los antecedentes en la temática y los memoriales en la ciudad de Madrid.

⁹ El equipo de investigación presentó los resultados en febrero de 2018, véase Hernández Holgado (2018a).

II. El monumento-memorial con todos los nombres

Ante la ausencia de los cuerpos y de tumbas individuales de la mayoría de las víctimas de la dictadura franquista, la vieja tapia del antiguo cementerio del Este en Madrid fue constituyéndose para los colectivos memorialistas en una referencia material que permitió anclar simbólicamente la experiencia de duelo, rendir homenaje a las víctimas de la dictadura y encontrar a otros familiares y a personas de diversos ámbitos comprometidos con la temática.

La primera marca de memoria y homenaje ubicada en la pared perpendicular de esa tapia fue impulsada formalmente por un grupo de mujeres de la Unión de Pensionistas de las Comisiones Obreras que en 1988 logró el permiso del alcalde Juan Barranco (PSOE) para colocar una placa en recuerdo a las trece jóvenes militantes de las Juventudes Socialistas Unificadas, conocidas popularmente como “Las trece rosas”, fusiladas en un lugar cercano el 5 de agosto de 1939 junto a cuarenta y tres varones. Tuvieron que pasar dieciséis años para organizar una solicitud de un monumento memorial en el cementerio, esta vez con todos los nombres de los asesinados. La iniciativa fue impulsada por una “Comisión Pro Homenaje a los fusilados en el Cementerio del Este (1939-1945)” integrada por algunos familiares, la asociación de ex Presos Políticos Antifranquistas y partidos de izquierda. Mientras en el resto de España ya era cada vez más frecuente la instalación de placas o memoriales con los nombres de los/as represaliados/as en los cementerios,¹⁰ en Madrid se denegaba el pedido y la comisión se disolvió.

Tal como adelanté, recién en 2017 el gobierno municipal presidido por Manuela Carmena aceptó la propuesta que venía presentando Memoria y Libertad del memorial y por eso encargó el estudio histórico de los nombres de las víctimas (Hernández Holgado, 2018a) y una escultura al artista Fernando Sánchez Castillo.¹¹ Sin embargo, el proyecto de memorial se vio obstaculizado por las polémicas que se desataron después de la presentación del informe. Se recriminó la inclusión de casi 300 personas que habrían participado en las “checas” durante la Guerra Civil en Madrid,¹² se discutió la condición de víctimas con argumentos que implicaban dar por válidas las sentencias recogidas en los consejos de guerra y en la Causa General. Al respecto, poco colaboraron las recomendaciones del Comisionado de Memoria Histórica -órgano consultivo creado por el Ayuntamiento con integrantes de perfiles ajenos a los temas de memoria histórica (Garbero y Palacios González, 2021).¹³ Además, las dilaciones y errores administrativos de la Oficina de Derechos Humanos y Memoria terminaron de conspirar con la intención de continuar con el proyecto, dilapidando la oportunidad que otorga el ejercicio de poder que supone estar a cargo del Ayuntamiento.

El retorno del Partido Popular (PP) al gobierno de la capital, con José Luis Martínez-Almeida como alcalde, a mediados de 2019, paralizó definitivamente las obras que estaban en curso en el cementerio del Este, cuando restaba poco para finalizar el proyecto

¹⁰ Puede leerse la aportación de Hernández Holgado (2021) para comprender la anomalía madrileña al diferenciarse de numerosos municipios que promovieron espacios memoriales o monumentos en los cementerios con las inscripciones de los nombres y apellidos de las víctimas.

¹¹ Sánchez Castillo (2023) reflexiona sobre el proceso de producción de la escultura.

¹² Véase el trabajo de Jiménez Herrera (2020) sobre el origen y uso de las palabras “checa” o “chequistas” en la Guerra Civil española y en el relato de la propaganda franquista, de renovada utilización por la derecha y la prensa dominante de Madrid.

¹³ Pueden consultarse las aportaciones de García-Funes (2020) y Garbero y Palacios González (2021) para comprender la polémica, las vicisitudes y la obstrucción de este monumento memorial.

memorial. El alcalde argumentó que se trataba de un monumento “sectario”, contrario “al espíritu de la transición, de la reconciliación” y a las recomendaciones del Comisionado. Resulta una experiencia inédita y sigue provocando estupor la orden de arrancar las placas con los nombres y la tergiversación del sentido del monumento, al punto de convertirlo en un “memorial desmemoriado” (Hernández Holgado, 2020a, 2021), un “memorial doliente” (Garbero y Palacios González, 2021), por perpetuar de modo oficial la invisibilidad de las identidades de las víctimas del franquismo, diluir la especificidad de la brutal represión llevada a cabo por la dictadura y constituirse en una nueva ofensa para los familiares.

La confrontación de la política institucional de olvido e invisibilidad de este grupo de víctimas volvió a quedar en manos de los colectivos y asociaciones memorialistas. A continuación, recupero solo cuatro acciones que involucraron al colectivo Memoria y Libertad. Considero que se trata de acciones de resistencia¹⁴ al nuevo decreto de *damnatio memoriae* para los vencidos (Hernández Holgado, 2018b; 2020b).

III. El papel envuelve a la piedra: la resistencia de la memoria contra la injusticia

El 30 de mayo de 2019, días después de las elecciones municipales, cuando era casi un hecho que las derechas madrileñas permitirían la llegada de Martínez-Almeida (PP) al poder y el temor que el proyecto del memorial no terminara de concretarse era altamente probable, el artista Fernando Sánchez Castillo citó a los familiares en la fundición donde estaba preparando la escultura que iba a acompañar el monumento con los nombres: ocho robles, réplicas en metal de los árboles naturales arrancados de cuajo. La propuesta era guardar algún recuerdo o mensaje en la cavidad de uno de los robles. Los familiares decidieron que serían las cartas para sus seres queridos y un pendrive con los nombres de todas las víctimas del franquismo.¹⁵ Antes de introducir esos materiales en un tubo de acero, los familiares compartieron en voz alta fragmentos de las misivas. La ceremonia secreta fue un momento performático, es decir, una vivencia -íntima y colectiva- que el artista habilitó a través de la obra. La resonancia de esa acción es su dimensión reparada, de valor simbólico y emocional superlativo. En ese gesto se habilitó un espacio social en donde se reconstruyó parcialmente la vivencia del dolor, no solo colectiva -que muchas veces transforma en una abstracción las consecuencias concretas que la represión tuvo sobre las trayectorias de cada una de estas familias-, sino también personal. Las palabras compartidas en voz alta -pensamientos, historias de vida, sentimientos de tres generaciones- restituye a las víctimas una dignidad, un nombre, una identidad. No solo la identidad ausente que duele, sino también el gesto vital de las víctimas y del colectivo. En aquella coyuntura sociopolítica, en la que el naufragio del proyecto memorial era una posibilidad, se propiciaron las condiciones sociales que vuelven comunicable la experiencia, las cuales resultan del encuentro entre la disposición a hablar y las posibilidades de ser escuchado (Pollak y Heinich, 2006). A la vez, las cartas y el listado de nombres en el interior de la escultura apelan a un sentido del archivo en el que convergen todos los tiempos: pasado, presente y futuro, contra el fascismo y sus

¹⁴ Guixé Corominas (2022) refiere a la resistencia como la dimensión social de la memoria cuando tiene que confrontar con los olvidos, los silencios y las invisibilidades injustificadas.

¹⁵ Véase una crónica de esa ceremonia publicada por Torrús (8 de agosto de 2020). Las cartas pueden consultarse en https://www.memoriaylibertad.org/libro_las_cartas_de_la_memoria.pdf

consecuencias. En conjunto, la ceremonia y la obra artística tienen una vitalidad y un carácter poético que permiten habilitar procesos reconstituyentes, de memorias y de identidades que se construyen colectivamente.

En el año 2020, mientras el mundo se detenía por la declaración de la pandemia causada por el coronavirus, las acciones de denuncia y de escritura de los nombres de las víctimas en el espacio público se aceleraron y multiplicaron. Fernando Hernández Holgado y Tomás Montero Aparicio (2020) coordinaron el libro colectivo *“Morir en Madrid (1939-1944). Las ejecuciones masivas del franquismo en la capital”*, el cual vino a cumplir la doble condición de ser un libro-memorial y un trabajo historiográfico. En contrapartida a la acción que pretendió volver a condenar al olvido y a la desmemoria a las víctimas, los autores dedican gran parte de las páginas del libro a inscribir, uno a uno, los nombres y algunos datos básicos de las 2.936 personas ejecutadas en Madrid capital durante la posguerra (Garbero, 2021). Se trató de la versión revisada del listado elaborado por el equipo de historiadores dirigido por Hernández Holgado. El libro se completa con siete estudios historiográficos firmados por Santiago Vega, Fernando Jiménez, Juan Carlos García-Funes, Daniel Oviedo y Alejandro Pérez-Olivares y los compiladores del volumen (excepto por la incorporación de Pérez-Olivares, son los expertos que llevaron a cabo la investigación del listado en 2018), y un ensayo del artista a cargo de la escultura. En la primera presentación del libro, en octubre de 2020, Fernando Martínez -entonces Secretario de Estado de Memoria Democrática- hizo una intervención que sintetizó el sentir colectivo: el libro era en sí mismo un “monumento de papel”, testigo impresionante de la lucha contra el olvido, y un aporte fundamental al proceso de dignificación de las víctimas.¹⁶

En cada aniversario de la proclamación de la Segunda República Española, desde 2007, los familiares y amigos de Memoria y Libertad realizan actos de homenajes en la vieja tapia del cementerio. En 2023, ya vigente la Ley de Memoria Democrática, organizaron una intervención efímera en el memorial desmantelado y renovaron el reclamo de las placas con los nombres, un estudio de los osarios históricos de la necrópolis y la creación de un centro de interpretación del franquismo. Con la intervención artística volvieron a lucir temporalmente en los muros vacíos del memorial los 2.936 nombres de las víctimas en forma de lona desplegable, junto a sus fotografías, recuerdos y cartas de capilla -llamadas así porque fueron escritas en el lugar que los condenados a muerte pasaban sus últimas horas antes de la ejecución. También, transitoriamente colocaron los carteles que sostenían y contextualizaban el proyecto original del monumento, y los familiares leyeron las cartas de capilla de sus padres y abuelos en el sitio de referencia de los fusilamientos ordenados por los tribunales militares franquistas. Como si fuera una fulguración instantánea, el pasado se hizo presente y la intervención efímera devolvió al monumento su carácter político y humano, en el reconocimiento y homenaje de las víctimas del franquismo, con sus nombres, apellidos, fotografías y recuperación de sus últimas palabras. A la vez, la práctica social y cultural de habitar el lugar, intervenirlo, trastocarlo y resignificarlo, no solo forma parte de un repertorio de resistencia que recupera la memoria de una historia silenciada, sino que también muestra el proceso memorial alrededor del monumento, que “es discontinuo y no finalista: es, ante todo, proceso” (Guixé Corominas, 2022: 18).

¹⁶La grabación de la primera presentación puede consultarse en <https://youtu.be/9T5TjAc9HR8?si=MqGbkXanXppRDUe->.

La correspondencia carcelaria fue recibida y guardada por Memoria y Libertad desde los inicios de su actividad, no solo por el valor afectivo y memorial sino también documental y de conocimiento histórico (Montero Aparicio, 2020). Una selección de ese conjunto epistolar, especialmente aquellas redactadas en “capilla” entre 1939 y 1943, fueron reunidas y publicadas en el libro colectivo *“Las cartas de la memoria”*, editado por Montero Aparicio (2023), el cual incluye de manera entrelazada las respuestas que décadas después, entre 2008 y 2023, les han escrito sus descendientes. Además, la edición contiene dos textos analíticos, uno en torno al contexto histórico de redacción de estas misivas y otro sobre las particularidades de este tipo de documentos, a cargo de Fernando Hernández Holgado y Verónica Sierra Blas respectivamente.

“Me apena mucho escribirte esta carta, pero no tengo más remedio. Dentro de unos instantes, seguramente dentro de unas horas, terminará todo (...) Tú piensa que yo no he hecho sino dar mi vida por un ideal, como la han dado y la darán tantos otros” (cit. por Montero Aparicio, 2023: 243), le escribió Eugenio Pérez Carralero a su querida esposa Raimunda poco antes de ser fusilado, el 24 de julio de 1943 en las inmediaciones del cementerio del Este. Su nieto Juan Carlos le respondió: “(...) He leído, releído y vuelto a leer tus cartas. Ya casi me las sé de memoria. Reconozco que desde que las tengo en mi poder no sé si soy mejor persona o no, pero te ayudan a darte cuenta que si tienes un ideal hay que luchar por él. (...)” (2023: 244).

Por su parte, Dionisia Manzanero Salas, una de las Trece Rosas, antes de ser fusilada con 20 años, le escribe a sus padres y hermanos:

“(...) Como habéis visto a través de mi juicio el señor fiscal me conceptúa como ser indigno de estar en la sociedad de la Revolución Nacional Sindicalista. Pero no os apuréis, conservar la serenidad y la firmeza hasta el último momento, que no os ahoguen las lágrimas, a mí no me tiembla la mano al escribir. Estoy serena y firme hasta el último momento. Pero tened en cuenta que no muero por criminal ni ladrona, sino por una idea (...) No se preocupen, que el apellido Manzanero brillará en la historia, pero no por el crimen” (2020: 195).

Su sobrina, Alicia Jimeno Manzanero, le responde más de ochenta años después: “Dioni, no te conocí, no te conocimos, pero estabas en nuestra vida. Cuando siendo yo una niña, la abuela Nicasia, tu madre, me hablaba y me contaba que desde siempre habías estado del lado de los más desfavorecidos (...) Yo, en mi niñez quería llamarme Dioni...” (2020:191).

Estas cartas conforman, junto con las postales, pinturas, poemas y otros trabajos producidos desde los lugares de encierro que los familiares han guardado con cuidado y mimo a través de los años, una cartografía afectiva, un mapa de afectos, memorias y emociones. El libro tal como está diseñado opera como un espacio de memoria en sus dimensiones reparadora, conmemorativa y pedagógica. Se trata de una reparación simbólica que se teje en diferentes niveles. Resulta de reconocer públicamente el sufrimiento y los ideales por los cuales los represaliados fueron asesinados y desaparecidos en fosas comunes primero y de la vida social después. A la vez, las víctimas quedan comprendidas en una genealogía familiar y red afectiva potente. El gesto de rehabilitar una comunicación interrumpida abruptamente sana y contribuye a continuar la elaboración del duelo, siempre incompleto. Como “canales y receptáculos de la memoria” (Yerushalmi, 2006) el pasado negado y silenciado es transmitido activamente a las nuevas

generaciones y con ello los legados de proyectos políticos, sueños e ideales. Resulta un encuentro intergeneracional, catalizador de memorias con vista a un horizonte futuro deseado colectivamente.

El papel envuelve a la piedra -en alusión al popular juego de manos- de los muros desnudos del monumento memorial. Gana el papel de las cartas, los libros, las intervenciones efímeras sobre los muros y el archivo que esconde la escultura. Con papel y compromiso se refuerzan los mismos objetivos: el reconocimiento de los asesinados por el franquismo, la inscripción de sus nombres e ideales en la historia pública, la reparación familiar y la transmisión intergeneracional.

IV. Bibliografía

Aguilar Fernández, P. (2008). *Políticas de la memoria y memorias de la política. El caso español en perspectiva comparada*. Madrid: Alianza Editorial.

Ferrandiz, F. (2011). Guerras sin fin: guía para descifrar el Valle de los Caídos en la España contemporánea. *Política y Sociedad*, 48(9), 481-500.

Garbero, V. (2021). An Indelible Tribute: Inscribing the Names of the Victims of Franco's Regime in History. *Observing memories. Magazine of the European Observatory on Memories*, 68-71.

Garbero, V. & Palacios González, D. (2021). Un monumento doliente: El memorial truncado a las víctimas de la violencia franquista en Madrid (2004-2020). *Hispania Nova. Segunda Época*(20), 555-598.

García Blanco-Cicerón, J. (1985). Asesinato legal (5 de agosto de 1939): Las "trece rosas". *Historia* 16(106), 11-29.

García Muñoz, M. (2012). *Los fusilamientos de La Almodena: la violencia sectaria en Madrid durante los años de guerra y posguerra*. Madrid: La esfera de los libros.

Giráldez Díaz, J. (2014). Política de la memoria y memoria de la política. Una reflexión sobre la memoria histórica en Andalucía. *Tesis Doctoral Inédita*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Guixé Corominas, J. (2022). Arte y memoria, el lugar como proceso. En N. Ricart, J. Guixé, & F. Hernández, *Un lugar inacabado. Espacio de memoria, monumento cárcel de mujeres de Les Corts* (págs. 16-23). Valencia: Universidad de Valencia.

Hernández Holgado, F. (2003). *Mujeres encarceladas. La prisión de Ventas: de la República al franquismo, 1931-1941*. Madrid: Marcial-Pons.

Hernández Holgado, F. (2018a). *Listado de personas ejecutadas durante la posguerra (1939-1944) en la ciudad de Madrid*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid. Obtenido de <https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Actualidad/Actividades-y-eventos/Listado-cronologico-de-ejecuciones-en-el-Madrid-de-la-posguerra-1939-1944-?vgnnextfmt=default&vgnnextoid=480c22bc756f1610VgnVCM1000001d4a900aRCD&vgnnextchannel=ca9671ee4a9e>

Hernández Holgado, F. (2020a). Madrid is different? De memoriales ciegos y desmemoriados. *Memòria Antifranquista del Baix Llobregat*(20), 13-17.

Hernández Holgado, F. (2020b). Ejecuciones en el Madrid de posguerra (1939-1944). En F. Hernández Holgado, & T. Montero Aparicio (eds.), *Morir en Madrid (1939-1944). Las ejecuciones masivas del franquismo en la capital* (págs. 29-86). Madrid: A. Machado Libros.

Hernández Holgado, F. (2021). Los cementerios como lugares de memoria. El "memorial desmemoriado" de Madrid como anomalía. En D. González Madrid & M. Ortiz Heras, *Violencia Franquista y gestión del pasado traumático* (págs. 323-354). Madrid: sílex universidad.

Hernández Holgado, F. & Montero Aparicio, T. (2020). *Morir en Madrid. Las ejecuciones masivas del franquismo en la capital (1939-1944)*. Madrid: A. Machado Libros.

Huysen, A. (2001). *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Jelin, E. & Langland, V. (2003). (Comp.). *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Jiménez Herrera, F. (2020). Reinterpretar la violencia revolucionaria. El franquismo y la construcción de las «checas». En F. Hernández Holgado & T. Montero Aparicio, (eds.), *Morir en Madrid (1939-1944). Las ejecuciones masivas del franquismo en la capital* (págs. 147-157). Madrid: A. Machado Libros.

Martínez López, F. (2021). Las políticas de memoria en España: del franquismo a la nueva ley de memoria democrática. En D. González Madrid & M. Ortiz Heras, *Violencia franquista y gestión del pasado traumático* (págs. 241-259). Madrid: Sílex universidad.

Montero Aparicio, T. (2020b). Quiénes eran. En F. Hernández Holgado & T. Montero Aparicio, (eds.), *Morir en Madrid (1939-1944). Las ejecuciones masivas del franquismo en la capital* (págs. 87-99). Madrid: A Machado Libros.

Montero Aparicio, T. (2023). *Las cartas de la memoria. Respuestas imposibles y reparadoras a sus cartas de capilla*. Valencia: L'Encobert.

Núñez Díaz-Balart, M. & Rojas Friend, A. (1997). *Consejo de guerra. Los fusilamientos en el Madrid de la posguerra (1939-1945)*. Madrid: Compañía Literaria.

Palacios González, D. (2022). *De fosas comunes a lugares de memoria. La prácticamonumental como escritura de la historia*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales del Ministerio de la Presidencia (CEPC) .

Paz, M. L. (2019). Cambios en el mundo rural : estrategias defensivas y resistencias locales. *Ava*(35), 1851-1694.

Pérez-Olivares, A. (2020). Sumarísimas historias. Verdugos, colaboradores y construcción de la culpabilidad en la ¿justicia? franquista de ocupación. En F. Hernández

Holgado & T. Montero Aparicio, (eds.), *Morir en Madrid (1939-1944). Las ejecuciones masivas del franquismo en la capital* (págs. 125-134). Madrid: A. Machado Libros.

Pollak, M. & Heinich, N. (2006). El testimonio. En M. Pollak, *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite* (págs. 53-112). La Plata: Ediciones Al Margen.

Rojas Friend, A. & Núñez Díaz-Balart, M. (1993). Las Trece Rosas: nuevas revelaciones sobre su ejecución. *Historia* 16(205), 21-25.

Ruiz, J. (2012). *La justicia de Franco. La represión en Madrid tras la Guerra Civil*. Barcelona: RBA.

Sánchez Castillo, F. (2023). Notas dispersas para dispersar. En T. Montero Aparicio (ed.), *Las cartas de la memoria. Respuestas imposibles y reparadoras a sus cartas de capilla* (págs. 391-395). Valencia: L'Encobert.

Sierra Blas, V. (2023). ¿Cartas sin respuesta? La correspondencia carcelaria de los condenados y condenadas a muerte por el franquismo en Madrid: 'objeto-memoria' a fuente para la historia. En T. Montero Aparicio (ed.), *Las cartas de la memoria* (págs. 363-390). Valencia: L'Encobert.

Torrús, A. (8 de agosto de 2020). El 'secreto' que esconde el memorial de La Almudena al que la derecha arrancó los nombres de las víctimas del franquismo. *Público*. Recuperado el enero de 2024, de <https://www.publico.es/politica/secreto-esconde-memorial-almudena-derecha-arranco-nombres-victimas-franquismo.html>

Yerushalmi, Y. (2006). Reflexiones sobre el olvido. En Y. Yerushalmi, N. Loraux, H. Mommsen, J.-C. Milner & G. Vattimo, *Usos del olvido* (págs. 13-26). Buenos Aires: Nueva Visión.

...of air to keep the flame burning efficiently.

The Fabulous Onassis

Contrary to what has been written on difference that ended their many years... started with a favor that Onassis... friend Embaricos.

Onassis brought in 1952 gave him... of the casino, but involved so much... 1959 he decided to hire someone to take... Embaricos suggested that one... who had lost all his money in the stock... needed a job and would be an... with the prospect, Maralis... hired him for the... many talent, but he sin... of the casino. First, he... redesigning the gardens... of the C   de Paris, with... all. As a result, the stock... Rainer was tired of seeing... deteriorate in the hands of... he asked Onassis to sell his... Onassis is not the kind of man... round after somebody has... over, he was insulted that... not taking care of Monte... accordingly, Onassis offered... Rainer could take it or... suggested \$8,000,000 and...

A Fabulous Success Story

...plastic bag close to the edge of... burner is coming in, the movement... will show you where to crack it... Use the pump on all suspected... surprised to discover how many... ing or weatherstripping.

...to arrange that Onassis would... the major stockholder if he refused this... had no choice but to accept.

...Most people thought that Onassis'... Monte Carlo earned him a great deal of... that is completely untrue. Although he d... double his investment, the same amount... over 5 percent over fourteen years would... him the same profit. Needless to say, On... one who made his fortune by investing... such a low rate of return. The only good... of this risk, which he took out of friends... Embaricos, was that he kept the old... building, which still houses the Monte C... Olympic Maritime.

...I would like to conclude this chapter... that in a way goes against all of Onassis'... good business. One day in August, 1960... pected to arrive in Gyiada in the afterno... of the individuals scheduled to meet h... with the Chris-Craft and transport him to... which had been at anchor in the bay f... weeks. The usual crowd had gathered, a... some policemen were on hand to pr... Onassis was quite late in arriving, and w... any more time he went straight from th... road, not stopping to speak to anyone... was already running and the Chris-C... about to cast off when a young boy broke... police lines and plunged fully clothed in... crying: "Mr. Onassis, I absolutely have to...

...you just going to sit down... e may crack, and give you... him.

...e a man once who was one... after their ship had burnt... water. One of them drank... to wreck the boat so that... menace to all of them. It... sound - with the result that... of and water to last until... use he'd have died, any... at lastly." "We couldn't do... y.

...e anyone - especially not for... maybe you're not the kind... If it were Alan you were... saw him overboard, we'd... and we can't do it - not... with any of us; we just... together, I'm much closer... y own sisters. It's difficult... on, trying to think of a way of showing... to one another. There didn't seem to be... ming it into words. I could only tell him... at murder, Uncle Axel. It'd be something... riding part of ourselves for ever. . . . We... is the sword over your heads," he said... and unhappily. "But that isn't the way. A... he won't."

...discuss that solution with the others for fear... ch our thoughts, but I knew with certainty...

...what their verdict on it would be, I knew that I... proposed the only practical solution; and I like... possibility meant recognizing that nothing could... Anne now transmitted nothing whatever, we... of her, but whether she had the strength of will... we were still uncertain. From Rachel, her name... she would listen only to words, and was doing b... tend to herself that she was a worm in every way... not give us enough confidence for us to exchange... with freedom.

...And in the following weeks Anne kept it a... could almost believe that she had succeeded in... difference and becoming a worm. Her world... with nothing amis, and she and Alan moved... which her father gave them on the edge of his... and there one encountered hints that she mi... advise to marry Kenneth her, but otherwise... comment.

...During the next few months we heard scars... her. She discouraged visits from her sister as if... anxious to cut even that last link with her... that she was being more successful... friend.

...One of the consequences, as... concerned, was a more serious... trouble. Quite when it was thought... to marry one another, neither... It was one of those things that... accord with the law of nature... felt we had always known, though even before we ad... it had never been thinkable... for when two people have... slowly as we had, and when... gather by the knowledge of h... fed the need of one another... love.

...But when they do know that... T-L-C-O

...Olivia shook her head weakly. "Lie still," he rapped. "I want... to catch your horse, and disappeared through the waist-high... bracken.

...I don't believe it—I just don't believe it," Olivia addressed... the pale blue sky. "He's gone to get that damned horse and... left me here, dying for all he knows!" and spitting out the... last of the good free earth she concentrated on ignoring the... persistent pain shooting through her left shoulder and watched... a butterfly quivering delicately on a frond of fern. After a... while the ground began to reverberate again and the bracken... swished and crackled and the brown hooves were with her... moment. Olivia removed her regard of the butterfly to that of... her compassion. The black-and-thunder look had been diluted... slightly, although the grey eyes still glinted and there was an... ominous whiteness around the grim mouth.

...I can't catch the damned brute, he keeps shying away, but... at least he's keeping us in view." His eyes flashed. "What the... devil do you mean by jumping when it's quite obvious you... can't? You could have killed yourself! It would have taken... only a few extra minutes to use the gate, you little fool!"

...Matthew Rayner, don't you show us me like that! What... choice did I have in the matter? Did you ask? No. You just... charged, and so did that damned horse, and the next thing I... know I'm flying through the air!"

...You've been riding almost daily with Julian—how was I... to know... "Well, you know now. I can't jump. I never have. I never... will. I may never jump again—and I don't mean on a horse... either!"

...Stop being dramatic. Where does it hurt? Matthew knuck by... her side.

...He gave a bitter laugh. "My goodness, don't come showing... the old concern, if you please! I quite realize you've more... worried about the horse than me. Why don't you catch him... and see if he's all right and..."

...And why don't you try shutting up? Hell, woman, I didn't... want him jumping up with the others and worrying them, or... pouncing back to the stable like that monster. In either case it would... alarm folk monstrously and... "Oh, really? Well, it would be nice to have someone around... here who was worried about me..."

...family, I'm afraid you'll have to guess again, Sylvia."... Adding, with a trace of awkwardness: "Also, I can't... help feeling that Pam may have been right, when she... suggested that this Merring chap may have been... trying to make snoods."

...Pam wriggled uncomfortably. "It's all such... grown-up talk," she said impatiently. "I don't... understand half of it. But I'm certainly not going to... be nice to people who are horrid to Sylvia."

...As if any of us would," Daphne exclaimed... warmly, rubbing her gold head against Sylvia's... shoulder. "She can count on our loyalty a good... deal further than that."

...You're darling," Sylvia returned impatiently... and glanced across at Martin. But for once the boy... did not respond. He had taken a stick from his... pocket, and was whittling it into the waste-paper... basket, with meticulous care. And what his thoughts... were she could not tell. She could only surmise... through instinct alone—that he was not in whole... hearted agreement with her attitude; that, young as... he was, he was conscious that her outlook was... essentially feminine and must be imperatively con... sidered before his masculine judgment could accept... it as completely reasonable.

...I don't believe it—I just don't believe it," Olivia addressed... the pale blue sky. "He's gone to get that damned horse and... left me here, dying for all he knows!" and spitting out the... last of the good free earth she concentrated on ignoring the... persistent pain shooting through her left shoulder and watched... a butterfly quivering delicately on a frond of fern. After a... while the ground began to reverberate again and the bracken... swished and crackled and the brown hooves were with her... moment. Olivia removed her regard of the butterfly to that of... her compassion. The black-and-thunder look had been diluted... slightly, although the grey eyes still glinted and there was an... ominous whiteness around the grim mouth.

...I can't catch the damned brute, he keeps shying away, but... at least he's keeping us in view." His eyes flashed. "What the... devil do you mean by jumping when it's quite obvious you... can't? You could have killed yourself! It would have taken... only a few extra minutes to use the gate, you little fool!"

...Matthew Rayner, don't you show us me like that! What... choice did I have in the matter? Did you ask? No. You just... charged, and so did that damned horse, and the next thing I... know I'm flying through the air!"

...You've been riding almost daily with Julian—how was I... to know... "Well, you know now. I can't jump. I never have. I never... will. I may never jump again—and I don't mean on a horse... either!"

...Stop being dramatic. Where does it hurt? Matthew knuck by... her side.

...He gave a bitter laugh. "My goodness, don't come showing... the old concern, if you please! I quite realize you've more... worried about the horse than me. Why don't you catch him... and see if he's all right and..."

...And why don't you try shutting up? Hell, woman, I didn't... want him jumping up with the others and worrying them, or... pouncing back to the stable like that monster. In either case it would... alarm folk monstrously and... "Oh, really? Well, it would be nice to have someone around... here who was worried about me..."

...I've seen one... Matthew's in... "Everything!"... Matthew... "If you... and when it... some while...

...stomach: "I... He hasn't... his dark, plain... not!"

...She looked... all her clients... "What do... "May I... She nodde... all it. "Well... was its air... pointing in th... which could... ing."

...Her discre... really enough... to you?"

...My dear... arrival I was... be burnt out... the little girl... other sister"—... suggested her... I can get... refused. I natu... repeat you all... to you."

...I don't se... you." She tri... compared. "I... He has his... aware of that... making your... me on, looki... but differently... I want to do...



MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN

SECRETARÍA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y GLOBALES

DIRECCIÓN GENERAL DE NACIONES UNIDAS, ORGANISMOS INTERNACIONALES Y DERECHOS HUMANOS



FIBGAR